La mente

Daniela Muñoz

Image not found.

Capítulo 1

Sí, justo así se siente, como el tráfico de la ciudad, en donde no pasa nada pero al mismo tiempo pasa todo. Cincuenta o cien coches delante de mi detenidos, gotas de sudor caen sobre mi frente, el aire acondicionado ya no funciona y de él solo logra salir aire caliente que recorre el coche en forma de círculos, abro la ventana y de un coche se escucha una discusión;

- No vales nada... si lo haces la gente se reirá... se más inteligente que eso.

- deja de controlar mi vida... yo sé lo que hago.

En otro auto una hija y su padre se miran y no paran de reír, de los labios de él se lee la frase "te amo, hija", ella sonríe hasta con los ojos. En otro auto una mujer llorando mientras termina de maquillarse, las lagrimas no paran, el delineador le llega a las mejillas, se da cuenta que la miro y rápido recobra la postura, el dolor sigue reflejándose en sus ojos. Por lo menos diez géneros diferentes de música salen de distintos autos, en uno Marc Anthony desgastando la pista de baile con sus mejores pasos, en otro las luces de un escenario se prenden al ritmo de "Fly me to the moon" mientras la gente ovaciona a Frank Sinatra que hace su gran entrada por debajo del escenario. De la nada la música y las discusiones se interrumpen con el sonido de treinta claxons que suenan al unísono como protesta de desesperación y rebeldía.

Sí, justo así se siente; como un caos que no tiene ni principio ni fin, que no sabes como inició, simplemente estan las sensaciones; estrés, calor, confusión, desorden, fatiga y un sin fin de cosas que suceden al mismo tiempo, en donde no puedes avanzar y no hay más remedio que escuchar, ni hay de donde tomar una cuerda para salir de esa situación que ahoga. Así se siente mi mente, pensamientos, recuerdos, imaginación, estrategía, pasado, futuro y todo eso dirigido por una voz que ni siquiera se siente parte de mi, que me aísla, me quita el control sobre mi cuerpo y de mis acciones, me impone creencias e ideas, y es ahí cuando decido convertirme en observadora, como estar en el tráfico donde pasan tantas cosas al mismo tiempo pero sólo puedes o ¿decides? quedarte quieto, sin moverte, observando cómo pasa el tiempo.

Sobrepensar y cuestionar, sobrepensar y cuestionar ¿Será que realmente somos dueños de nuestros pensamientos? ¿Será que las decisiones que tomamos las hacemos por voluntad propia o simplemente se toman en automático? ¿Nuestra mente nos domina? ¿Mi mente me domina? ¿Me hace creer en la libertad mientras me mantiene prisionera con la idea de

que si me arrodillo ante ella el conocimiento me hará libre?

¿Realmente soy dueña de mi mente? ¿o la mente solo me deja vivir en una ilusión? ¿Todo lo que observo y percibo es real? Me detengo a observar y solo me queda claro algo, ¿Recuerdas la extraña sensación en el pecho? pues no proviene de aquí arriba y de la nada me llega una pregunta ¿crees en Dios?

Atte: S.